

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN: LA MEMORIA MÁS ALLÁ DEL SILENCIO DURANTE EL FRANQUISMO

Anne-Sophie Owczarczak
Universidad de Artois (Francia)

“Ha habido un pacto para el olvido (...) y ese pacto de olvido me horroriza y me hace implicarme cada vez más en el terreno de la memoria histórica”,¹ decía Manuel Vázquez Montalbán en 2003, poco antes de dejarnos huérfanos de su voz pero no de sus palabras. Para entender esta frase, cabe dar un paso atrás. Conviene recordar que España conoció una guerra civil desde 1936 hasta 1939 y que Francisco Franco, encabezando una dictadura intransigente llamada “el franquismo”, gobernó el país hasta su muerte en 1975. A lo largo de aquellos cuarenta años, había elegido en 1969 a su sucesor: el rey Juan Carlos I, quien restablece una monarquía. Sus primeros años de reinado se denominaron “la transición”, que permanecerá hasta 1982, cuando el partido izquierdista, el PSOE, ganó las elecciones. Durante estos periodos se instaló el “pacto para el olvido”: olvidar de manera forzada las atrocidades vistas y vividas durante dicha guerra civil. Cada uno tiene que callarse, vivir olvidando. Fue así como la memoria se volvió una lucha de todos y para todos. Sin embargo, cada uno, a su manera, intentará guardarla y difundirla: divulgar a todos lo que pasó en realidad.

Fue lo que Manuel Vázquez Montalbán, figura emblemática de la transición, se empeñó en hacer durante toda su vida. Nacido en 1939, vivió bajo el yugo franquista. Comprometido en un combate sin descanso, mostró su oposición al franquismo desbaratando hábilmente la censura. Sus escritos serán para él un remedio para difundir su opinión. Periodista catalán, sus artículos estaban a la altura de su fama. Esa notoriedad se debe a su franqueza, su simplicidad y a la vez a su escritura a veces compleja, y esto hasta su muerte.

La prensa, en la época del franquismo, padeció todas las dificultades en relación con la dictadura: la restricción, la censura y la represión. Fue más bien una herramienta de propaganda al servicio del Estado. Solo fue en 1966 cuando cierta libertad apareció cuando Manuel Fraga, Ministro de Información y Turismo, promulgó la Ley de la Prensa y de Imprenta. Controvertida, a veces criticada, esta ley liberalizó los medios de comunicación. Sí que hubo una mejora en la libertad de expresión, pero fue restringida por la censura: hablaron de “libertades controladas”.² En efecto, se pudo hablar de libertad de expresión pero la lista de los límites insertada en el artículo 2 era larga y al final restringía toda tentativa de libertad.

¹ TYRAS, Georges, *Geometrías de la memoria: conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán*, Granada, Zoela ediciones, capítulo 4 “Leer hasta la noche”, 2003, p. 152.

² PAREDES, Javier, *Historia Contemporánea de España (Siglo XX)*, Barcelona, Ariel, «Ariel Historia», 2004, p. 1055.

Artículo 2. Extensión del derecho: ‘La libertad de expresión y el derecho a la difusión de informaciones, reconocidas en el artículo 1 no tendrán más limitaciones que las impuestas por las leyes. Son limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral, el acatamiento a la ley de Principios del Movimiento Nacional demás Leyes Fundamentales, las exigencias de la defensa Nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden publico interior y la paz exterior, el debido respeto a las instituciones y a las personas en la crítica de acción política, y administrativa, la independencia de los Tribunales y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar.’³

La “verdad”, la “moral”, la “paz” así como “el respeto a las personas” son términos o expresiones sobre los cuales nos basaremos a lo largo del artículo: la verdad no fue la misma para el Estado y para los Españoles, el respeto fue dañado por el desprecio, el rencor, el olvido y la ablación de la memoria. Por otra parte, a medida que leemos este artículo, la palabra “censura” fue relevada por el “depósito previo”, es decir que antes de ser publicado, una persona empleada por el gobierno leía cada artículo para decidir sobre la publicación o no de éste. Por fin, la lista de las sanciones era larga⁴ y el trabajo de periodista era al fin y al cabo todavía difícil y apremiante.

El corpus utilizado para esta búsqueda se compone de artículos publicados en la revista *Triunfo*. En 1946, llegó al mercado aunque conozca un éxito durante los últimos años franquistas. Gracias a esta revista, los periodistas pueden divulgar temas delicados, recuperar los fragmentos de un pasado caracterizado por el exilio y la represión,⁵ pero tendrá que cerrar las puertas cuatro meses. *Triunfo* fue una referencia en aquella época, y se caracteriza por su carácter audaz e innovador. Todos los periodistas de vanguardia querían ver sus artículos publicados en esta revista.⁶

A lo largo de esta investigación, hemos comprobado que el periodista se apoya, y de manera lógica, en su experiencia y su pasado, intercambiando la situación de España con diferentes fragmentos de recuerdos que comunica al lector. No pretende decir “toda la verdad”: muchas veces, este término se confunde con la memoria. Su objetivo solo es expresar, encontrar la manera de expresarla, desbaratando la censura y borrando el olvido. Entonces, tenemos en este corpus una mezcla de memoria, que podemos denominar como “memoria colectiva”, reuniendo la memoria histórica y la memoria común.⁷ Para Montalbán, la política del país fue una preocupación mayor, no sólo en 1975, sino también durante su pasado, particularmente durante su infancia. Así mismo, hace referencia a su memoria y a las memorias.

³ FRAGA IRIBARNE, Manuel, *Ley de prensa e Imprenta*, 18 de marzo de 1966, capítulo 1 «De la libertad de prensa e imprenta».

⁴ Capítulo 10 «De la responsabilidad y de la sanciones».

⁵ CHAPUT, Marie-Claude, «Relectures de la Seconde république dans Triunfo et Cuadernos para el diálogo», en *Matériaux pour l'histoire de notre temps. Espagne: la mémoire retrouvée (1975-2002)*, n°70, 2003. pp. 20-26. Página consultada el 15 de abril de 2016, [http://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_2003_num_70_1_402448]

⁶ SAVAL, José V, *Manuel Vázquez Montalbán. El triunfo de un luchador incansable*, Madrid, Editorial Síntesis, capítulo 9 “El triunfo de Vázquez Montalbán”, 2004, p.99.

⁷ GODICHEAU, François, *Histoires et Mémoires*, 2006. URL : <http://www.geographie-histoire.info/Cafeshistoriques/cafeespagne.htm>, página consultada el 12 de noviembre de 2015.

¿Cómo Manuel Vázquez Montalbán interroga su memoria? ¿En qué, a través de sus ojos de actor, el lector puede percibir unas memorias que permitan ir en contra del pacto del olvido, de la planificación de la historia y de la ignorancia?

Como método para lograr esta búsqueda, hemos utilizado un programa específico para la lexicometría, apoyado en una lectura detallada y aplicada. Es una herramienta de estadísticos textuales, que estudia el léxico, la importancia de las palabras, a partir de datos informatizados, que se llama *Lexico3*. La meta es “ir más allá de la oposición entre lo cualitativo y lo cuantitativo y mostrar el interés de la articulación de los dos, en un contexto de investigación”,⁸ de manera científica. Este programa nos da la oportunidad de apoyarnos en las palabras empleadas por Montalbán, bajo la forma de frecuencia. Las aplicaciones del programa nos permiten, en un segundo tiempo, compararlas según los meses, analizar los contextos lingüísticos, y también ver las palabras que son específicas en una parte, es decir que son representativas, características de este periodo.

Por fin, el corpus se compone de 31 artículos, o sea la integralidad de las crónicas del periodista en la revista *Triunfo*, más particularmente con la sección que creó *La Capilla Sixtina*, firmando solo bajo el seudónimo de “Sixto Cámara”. Estas crónicas empiezan, con la presente investigación, desde el 4 de enero hasta el 6 de septiembre de 1975. En septiembre de 1975, la revista se paró: fue suspendida por cuatro meses. El año 1975 fue crucial: el franquismo se ahogó y se fue muriendo a medida que el dictador dejó atrás cuarenta años oscuros.

La infancia es un leitmotiv en la escritura del periodista. En nuestro corpus, más particularmente en enero, este sustantivo tiene una especificidad elevada, de 5. Este periodo es crucial en la vida del periodista, y el programa nos lo demuestra de manera científica, con esta especificidad, lo que muestra que esta palabra es representativa de este periodo. La memoria hace referencia al pasado, y a la infancia. Lo averiguamos con la palabra “infancia”, que aparece diez veces. Muchas veces, habla de “su infancia” o del “país de mi infancia”. En su primer artículo, la pone en relación con su país, la patria, sustantivo que aparece también cuatro veces en los contextos lingüísticos. Entonces, ve su infancia tal como algo grande, hermoso, rico, hasta compararla con un país. Es para él, la génesis de sus raíces. Hablar de este periodo genera una vuelta atrás: la construcción de la identidad del hombre. Podemos hacer referencia a Barcelona, su ciudad natal, diferente de la actual, demasiado industrializada. Por otra parte, habla de la infancia como el principio de una lucha constante en la vida, una lucha contra lo irreparable. Entendemos que, durante ésta, combatía, y su condición de joven, hijo de “vencidos” de la guerra civil, no le dejaba ninguna esperanza. Aquí, lo que quiere es «recuperar ese país, esa patria, la infancia», que le arrancaron.

⁸ GUILBERT, Thierry, *Introduction : Articuler les approches qualitatives et quantitatives dans l'analyse de discours*, Corela, p.3.

Viene de nuevo a hablar de la infancia en abril, apoyándose en el libro de Carlos Barral titulado *Años de penitencia*.⁹ La intertextualidad refuerza esta voluntad de “recuperación de la memoria”. ¡No hay que olvidar que la Ley para la Memoria Histórica solo fue aceptada en 2007! Montalbán quiere demostrar que su memoria histórica es la misma que la de otros españoles que comparten su experiencia: esta memoria se vuelve entonces colectiva, hay un eco en los lectores. Tienen en común los recuerdos tachados de una realidad que se encierra en sí misma. La infancia debería ser el periodo más importante, cuando el niño aprende a respirar, andar o escribir. El contexto político lo prohibía, incluso respirar, según la condición sociopolítica del niño. Al hablar de este libro que es un testimonio histórico, Montalbán aboga por la lectura de éste, la lectura de otra historia a contra corriente de la historia oficial.

Luego, la adolescencia viene para construir una plena conciencia de la situación. Es este periodo «esos años de infancia y adolescencia en los que las cosas nunca pasan fuera de uno mismo»¹⁰ escribe, donde hay un impacto dentro de nosotros, reforzado por una realidad negra que tiene que aceptar. Muchas veces, confesará en unas entrevistas que nació en un mal año. Vuelve a hablar de los años universitarios cuando los profesores concedían las notas en función de la inclinación filosófica o política de los alumnos, y cuando algunos libros “peligrosos”, en contra del franquismo, fueron prohibidos. Al final, habla del pasado antes de concluir que en 1975, nada cambió. Sin embargo, esos “años triunfales”, retomando la expresión de Jaime Gil de Biedma, fueron beneficiosos para él: fue el periodo durante el cual se formó, cuando hubo una toma de conciencia, en cuanto a su posición social en relación con los otros estudiantes. Sus padres se sacrificaron para pagarle los estudios, y este mestizaje cultural puede observarse en sus escritos. Cuando tenía 18 años, en realidad, ya tenía 40, decía, porque la universidad fue para él el punto de partida de la expresión de su talento de escritor, de su voluntad de escribir y de transmitir su opinión.

Ahora bien, miramos un poco más de cerca los contextos lingüísticos de la palabra “memoria” que tiene una frecuencia de 9 en el corpus. Los resultados muestran cierta recurrencia en unas frases. Dos veces, completa la palabra “memoria” con el “deseo”, o sea el deseo de memoria, el deseo de hablar, de decir las cosas. En otros casos, encontramos el verbo “recuperar”, recuperar la memoria que puede esconder varias definiciones: recuperar la memoria contra el pacto del olvido después de la guerra civil, recuperar a las personas “amnésicas”. En efecto, en su artículo del 26 de abril, habla de “lapsus”, irónicamente, haciendo referencia a la gente amnésica que se volvió amnésica voluntariamente, o no, o que fue forzada. Pero estos lapsus no son el resultado de la memoria sino de la realidad. Recuperar la memoria también puede significar ir en contra de los españoles que guardaron en memoria el pasado pero que la escondieron en un rincón del cerebro, temiendo las sanciones. Hay que demostrar que la memoria no se guarda sino que se difunde, que los españoles tienen que liberarse de ella y que la historia la necesita. Recuperar aquellos recuerdos que transcurrieron hace años, como si fuera ayer, como si fuera actual.

⁹ BARRAL, Carlos, *Años de penitencia*, Barcelona, Tusquets Editores, 1990, pp. 375.

¹⁰ VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, “Años de penitencia”, en *Triunfo*, n°655, p.11, 19.04.1975.

Lo que sobresalta en este corpus, es la dicotomía entre el silencio y el ruido. Primero, esta dualidad existe en el término mismo de “memoria”, entre lo que se dice o no, lo aceptable o lo inaceptable. Aquí, en *La Capilla Sixtina*, la palabra “verdad” aparece nueve veces, cada mes, y muy a menudo, es complemento de un sustantivo o forma parte de un grupo nominal: “partidarios de la verdad”; “los parlamentos de la verdad”; “la oscura verdad” y “la verdad intelectual de España”. El carácter humorístico del periodista sale de esas yuxtaposiciones para traer al lector a la reflexión. No hay verdades en España, expulsaron la verdad intelectual, el parlamento de la verdad es el Estado que controla la mente, el pasado y el presente. El país quiere esconder la verdad, de ahí el pacto del olvido y el silencio. Montalbán quiere restablecer la verdad, “honestos que buscan la verdad” dice. Hay que “buscar la verdad bajo las destrucciones y las conspiraciones del silencio”.¹¹

Por cierto, en su artículo del 25 de enero, titulado “In vino veritas”, bromea diciendo que hay muchas personas alcohólicas en España, y Montalbán se incluye entre estas personas. Los alcohólicos no son las personas que beben, sino aquellas que van en contra de las convenciones, de las prohibiciones, que dicen la verdad: la realidad española. Se desatan las lenguas en 1975. ¿Intuye el país un cambio de era? La verdad no se compra, ni se vende.¹²

Este silencio se opone con el ruido. Este ruido hace referencia a la guerra civil en los primeros años de posguerra. La victoria de los nacionales hacía mucho ruido. No habla de este ruido como el que pudiéramos explicar como los rumores, los ruidos que corren, sino que relaciona el ruido con la literatura. El poder de las palabras. Los nacionales tenían un discurso vacío, sin sentido ni interés. Montalbán denomina esto como “verborrea”. Era un ruido que no tenía consecuencia, cuando las palabras eran inútiles. Al revés, recuerda aquella época cuando las letras españolas estaban en su apogeo, cuando las palabras tenían sentido, un alcance: describir la melancolía, desarrollar de manera lírica la realidad del país. La literatura, la verdadera, transmite verdades. La literatura tiene un poder salvador frente al franquismo: hace referencia por ejemplo a Dionisio Ridruejo y a Antonio Machado. Escribe en su artículo: “Los que la soportamos (la doctrina), a una u otra edad, a una u otra circunstancia, personal-histórica, nunca olvidaremos aquella conjura, que consiguió irritar el fino oído”.¹³ Esas palabras, esa memoria, ese olvido y esos silencios fueron condicionados por una única causa: el régimen político español, controlado por una mano dura, la de Francisco Franco.

España es la primera palabra que tiene sentido y además que aparece 32 veces en el corpus. Manuel Vázquez Montalbán habla de este país en febrero, en julio y en mayo, con una especificidad para este último de cuatro, que vamos a explicar más adelante. ¿Por qué habla de España y sobre todo en febrero? Si miramos más detalladamente el corpus, vemos que habla de España en los últimos artículos de este mes. En el del 15 de febrero, pone de relieve la restricción y los encarcelamientos, más particularmente los encarcelamientos de los intelectuales, cuando no les matan. Montalbán utiliza la ironía diciendo que al final, en

¹¹ VAZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *A seis kilómetros de Portugal*, en *Triunfo*, n°648, p.17, 01.03.1975.

¹² VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, “In vino veritas”, en *Triunfo*, n°643, p.19, 25.01.1975.

¹³ VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, “Ridruejo y el lenguaje”, en *Triunfo*, n° 667, p.20, 12.07.1975.

las cárceles, solo están las buenas personas. Aquí, coge como ejemplo al poeta Carlos Álvarez, más conocido en España por sus estancias en la cárcel que por sus libros. Al revés, en el artículo que sigue, el 22 de febrero, habla del futuro en España y de las diferentes opiniones, de los distintos medios de acción de los políticos para gestionar el país, “que se adaptó” hacia un dinamismo sin retorno.

Hablamos ahora del mes de mayo que parece ser, según las estadísticas, el mes más representativo de este año. Con esta investigación, vemos que cinco sustantivos tienen una especificidad muy alta, superior a cinco: “ordenación” – “orden” – “ruptura” – “moderación” – “democracia” y un apellido “Duverger”, que era un profesor de derecho francés cuyos libros circulaban de manera ilegal en España. La primera palabra que salta a la vista es “democracia”. No es necesario recordar que España, en aquella época, era todo salvo una democracia y que esta palabra a veces estaba prohibida. El programa nos muestra que el periodista solo emplea esta palabra a partir del 31 de mayo y esto, ocho veces. En este artículo, Montalbán reconstituye un diálogo entre un amigo y un funcionario del Estado. El tema de la conversación se centra de nuevo sobre un hombre que bebía en la calle. El uno califica esto como la llegada de la democracia, el otro como una forma de anarquía. Detrás de este diálogo, Montalbán connota el espíritu maniqueo en aquella época, entre los dirigentes políticos y los españoles, sobre el permiso de un espíritu hedonista. Cuando el uno ve en esto menosprecio, una falta al orden o incluso una enfermedad, el otro presagia la llegada de las libertades, de la democracia. Es la primera vez que el periodista habla de esto, utilizando el término de democracia sin juego de palabras. El hecho de beber pensando en la democracia subraya la ilusión, la alegría, el espíritu festivo con imaginar esto. Al final, el periodista se apodera del pasado, de la memoria para debatir sobre la actualidad y el futuro de España.

Del futuro, habla jugando con las palabras, como en el artículo del 17 de mayo, burlándose particularmente de los discursos incomprensivos de los dirigentes. Se habla de “verborrea”, se emplea el término “charloteos”: prepara su discurso tal y como los políticos. Esta tentativa de discurso está transcrita en el artículo en el que el lector se pierde con los términos citados más arriba. Juega con las palabras utilizando *poliptotones*: moderar – moderación – ordenar – orden – ordenación, sobre juegos de sonidos: moderación – maturación y sobre juegos de oposiciones: “con” o “sin”. Como lo indica el título del artículo, él también podría ser orador.¹⁴ La vida se describe como complicada pero en realidad es simple, todo está claro, pero los dirigentes dan las cosas como difíciles. La ironía, este rasgo de escritura del periodista, emana de este artículo.

El mes de mayo de 1975 es importante. Estamos en el Ecuador de un año decisivo. En 1975, el periodista se permite más libertades, a medida que el país intenta desarrollarse. Mayo de 1975 fue también el momento en que el estado de salud de Franco empeoró. El periodista utiliza la palabra democracia, y hay sentido en esto. Así mismo, este artículo demuestra que la época franquista se acaba, porque la gente piensa en el futuro, en el cambio posible, con o sin ruptura, como si los españoles conocieran ya lo que va a seguir.

¹⁴ VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, “Si yo fuera orador”, en *Triunfo*, n°659, p.11, 17.05.1975

Estas palabras que Montalbán, e incluso los españoles, guardaban en memoria sin pronunciarlas nunca, empiezan a aparecer.

El año 1975 será aquel con el que el periodista, a veces, escribe con dudas, intentando aclarar las cosas. Siempre se rió de la censura porque siempre pudo ser publicado a pesar de la arrogancia y la exageración de sus escritos. Los juegos de palabras, la distancia irónica, los dobles sentidos forman parte de su escritura, pero no lo decía abiertamente al principio. Ahora, lo dice o lo escribe en sus artículos, aunque sepa que será leído antes de ser publicado. Esta temeridad le convierte en un periodista particular y singular. Entonces, podemos percibir como ejemplo la restricción en España cuando habla en su artículo el 15 de marzo, del cuadro de Francisco de Goya “La maja desnuda”, que quitaron de los escaparates porque cada connotación sexual fue prohibida: iba en contra de la “moral” expresada en los límites del artículo 2. Los adolescentes no pueden mirar este cuadro, porque dejaría sitio a sueños eróticos. El sexo es una forma de escándalo. Para Montalbán, lo que resulta escandaloso es controlar la mente y la vida de los españoles, las injusticias y también la miseria.

Por fin, habla más a menudo de la censura, y muestra ejemplos para escaparse del control del Estado. Por ejemplo, durante una conversación entre una joven profesora en la que mezcla la realidad y la ficción, el periodista muestra que la palabra “huelga” fue prohibida y utilizaron “un conflicto colectivo”. Este grupo nominal fue conocido por todo el mundo. Igualmente, dice que escribe “guiñando el ojo”, como si a través de su escritura se dibujara esta ironía. Habla al lector pidiéndole que reflexione. El periodista hace malabarismos entre lo implícito y lo explícito.

Manuel Vázquez Montalbán reconstituye en la *Capilla Sixtina* una memoria colectiva, con toda legitimidad. Podemos hablar de memoria colectiva porque considera que su memoria está en consonancia con la de los otros españoles. Cuenta lo que vivió, transmite testimonios de manera subjetiva. Describe una memoria sentimental siguiendo la voluntad de escribir lo que desea. Escribir los recuerdos estancados de una memoria que vive. En efecto, durante la transición, a pesar del pacto del olvido, puede divulgar su pensamiento. Escribir para no olvidar. Escribir para recordar. Escribir para dar a conocer otra historia, escondida, olvidada, maltratada, sepultada. Sus escritos guardan lo que la memoria puede perder. El tiempo borra los detalles. El tiempo fue un enemigo del periodista. Pero las heridas, durante la posguerra y el franquismo son más fuertes que el tiempo. No pueden borrarse. También sus escritos son una revancha sobre su infancia y todos aquellos años en los que fue obligado a callarse, como le enseñó su padre. Siempre le recomendó callarse. Pero, un día, estalló, diciendo: “Y nosotros, ¿no somos nada?” y fue así como apareció otra memoria.¹⁵

Entre el silencio y la palabra, el olvido y lo escrito, la memoria y la amnesia, el periodista describe una realidad profunda, vivida. El programa *Lexivo3* no solo nos permite ver las palabras que parecen importantes en el corpus, porque son empleadas en

¹⁵ *Op.cit.*, capítulo 1: “Tienes dos ojos, pero el Partido tiene mil...”, p.22.

repeticiones, sino que también analiza sus contextos lingüísticos según fechas precisas. Así mismo, podemos tomar en cuenta palabras o artículos que no parecían importantes en nuestra investigación con una mera lectura. Montalbán se apodera del pasado dando indicaciones sobre lo que fue la vida franquista para conducir al lector hacia el futuro, inseguro en 1975. Por otra parte, estos testimonios son las primicias del proceso de reconocimiento de la memoria española a lo largo de la transición para borrar el pacto del olvido: los escritos de Montalbán adelantaron 30 años la Ley sobre la Memoria Histórica, aprobada en 2007. Dicho de otra forma, esas palabras, esas ideas prohibidas en 1975 son reconocidas, aprobadas, legitimadas después de esta Ley. El compromiso del periodista es honrado.

Y ¿qué queda de la memoria del periodista? Hoy en día, todavía sus escritos hacen correr mucha tinta, y constituyen una documentación para reconstruir las historias oficiales de España. Numerosos son los coloquios internacionales para hacer vivir la memoria de Montalbán y de su obra. Su hijo, Daniel Sallés, muestra una preocupación mayor para desarrollar el pensamiento de su padre más allá de la muerte. Publicó un libro en 2013 para poner por escrito sus propios recuerdos al lado de su padre.¹⁶

Bibliografía

BARRAL, Carlos, *Años de penitencia*, Barcelona, Tusquets Editores, 1990, pp. 375.

CHAPUT, Marie-Claude, «Relectures de la Seconde république dans Triunfo et Cuadernos para el diálogo», en *Matériaux pour l'histoire de notre temps. Espagne: la mémoire retrouvée (1975-2002)*, n°70, 2003. pp. 20-26.

GODICHEAU, François, *Histoires et Mémoires*, 2006. URL: <http://www.geographie-histoire.info/Cafeshistoriques/cafeespagne.htm>.

GUILBERT, Thierry : *Introduction : Articuler les approches qualitatives et quantitatives dans l'analyse de discours*, Corela.

II Congreso Internacional Extraordinario, *Diez años sin Manolo*, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, Campus de la Comunicació, 2013.

Ley de prensa e Imprenta, Manuel Fraga Iribarne, 18 de marzo de 1966.

MAINGUENEAU, Dominique, *Initiation aux méthodes de l'analyse de discours*, Hachette Université, Classique Hachette, 1976.

PAREDES, Javier, *Historia Contemporánea de España (Siglo XX)*, Barcelona, Ariel, «Ariel Historia», 2004, pág. 1055.

PEÑAFUENTE, José Luis, *Los caminos de la memoria*, RTBF, Gobierno de España.

SAVAL, José V, *El triunfo de un luchador incansable*, Madrid, Editorial Síntesis, Cap. 9 “El triunfo de Vázquez Montalbán, 2004, pág. 99.

TRESMONTANT, PINEIRA, Carmen, *Técnicas informáticas de análisis del discurso – Aplicación a textos periodísticos* (Cap. IX, pp. 223-249) en *Manual de Periodismo*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Prensa Ibérica, 1995.

¹⁶ VAZQUEZ SALLES, Daniel, *Recuerdos sin retorno: para Manuel Vázquez Montalbán*, Península, Atalaya, 2013, pp. 120.

———, *L'idiomaticité dans la presse humoristique espagnole*, Travaux et Document, n°48, Paris, Université de Paris 8, 2010, pp. 343-354.

TYRAS, Georges, *Geometrías de la memoria: conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán*, Granada, Zoela ediciones, 2003, pp. 245.

VAZQUEZ SALLES, Daniel, *Recuerdos sin retorno: para Manuel Vázquez Montalbán*, Barcelona, Península, Atalaya, 2013, pp. 120.

VAZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, Artículos que forman parte de la revista Triunfo, bajo la firma de Sixto Cámara, en La Capilla SiXtina, 1975.

ZIMINA, Maria, *Analyse quantitative de corpus annotés en traduction*. Séminaire doctoral (resp. Carmen Pincira-Tresmontant), Artois, Université d'Artois, 18 marzo 2016.